

## RECENSIONES

William Javier Nelson. **Almost a Territory. America's Attempt to Annex the Dominican Republic.** (Newark: University of Delaware Press, 1990). Fotografías, ilustración y apéndices. 148 páginas.

El tema central de este libro es narrar los eventos que suscitaron la petición de anexión por parte de la República Dominicana, país libre e independiente, a los Estados Unidos. Al momento de producirse esta petición, la República Dominicana acababa de salir airosa contra España en su segunda guerra de independencia. El texto profundiza en las causas del fallido proceso anexionista indicando desde un principio que esto obedeció a razones ajenas a la realidad dominicana ya que la capacidad del pueblo dominicano para resistir las apetencias imperialistas norteamericanas no eran más amplias que las de Filipinas, Puerto Rico o Alaska. Estos territorios cayeron en su momento bajo el dominio norteamericano. De ahí que el autor afirme que el coqueteo de la República Dominicana para anexarse a los Estados Unidos provino directamente del débil status de la República Dominicana como nación (p. 42).

Ampliando sobre las causas del fallido intento anexionista, el autor, quien ahora se perfila como el especialista norteamericano sobre historia dominicana, plantea que el gobierno de Buenaventura Báez (1868-1873)-el cual tramitó la solicitud--fue eficiente en crear un ambiente "oficioso" en favor de la anexión. Para cumplir su cometido, el Presidente Báez engañó al pueblo para que apoyase la anexión diciendo que los Estados Unidos era una colección de repúblicas libres e independientes y cuando esta historia empezó a no ser creída desató en el país una brutal represión (p. 69). Pero poco tuvo que ver la actitud dominicana para el desenlace de este problema; el resultado del destino final del proyecto anexionista, vino a decidirse por la rivalidad entre dos héroes de la causa unionista norteamericana de la guerra civil: Ulises Grant y Charles Sumner.

Ulises Grant es presentado en este libro como un obstinado intervencionista que hizo esfuerzos inauditos por llevar a cabo la anexión de

la República Dominicana. Para confirmar esta aseveración Nelson asegura que en el proceso de conocimiento de la anexión en el Congreso Norteamericano, si bien no se puede afirmar categóricamente que los votos contra la anexión fueron influencia directa de Charles Sumner, sí se puede decir que los votos a favor aparecieron por la presión de Ulises Grant (p. 67).

William Javier Nelson aclara que no fue Charles Sumner la única voz de protesta por este proyecto anexionista en el Congreso Norteamericano. Lo primero que queda establecido es que la anexión de la República Dominicana era totalmente indiferente al pueblo norteamericano. Aquellos escasos círculos que conocían este proyecto consideraban la idea totalmente descabellada. Dichos círculos estaban influenciados por las mismas ideas que Sumner planteó en el Congreso norteamericano cuando dijo: "la isla de Santo Domingo, situada en aguas tropicales y **ocupada por otra raza** (negrillas de Ol), nunca debe convertirse en una posesión permanente de los Estados Unidos" (p. 103). Otra voz disidente tan importante como la de Charles Sumner fue la del Senador Carl Schurz, quien influenciado por su origen alemán, era contrario a la expansión norteamericana en el Caribe.

En el capítulo cuarto el autor destaca la participación de los aventureros norteamericanos General William L. Cazneau y Coronel Joseph W. Fabens como los promotores frente a Buenaventura Báez de los planes de la anexión. Estos aventureros poseían ventajosas concesiones en el país (a través de la "American West India Company") y pusieron toda su extensa y sólida red de relaciones en los Estados Unidos (que incluían al Presidente Grant y el periódico New York Herald) para promover la anexión.

Fabens, quien ostentaba representación diplomática del gobierno norteamericano realizó todo tipo de irregularidades para allanar el camino de la anexión. Su gestión diplomática fue apoyada in extenso por el Presidente norteamericano y éste llegó a afirmar que la cuestión de la anexión dominicana era lo suficientemente importante para justificar las irregularidades en los procedimientos diplomáticos empleados por Fabens (p. 85).

El interés de los Estados Unidos por anexar a la República Dominicana aparece explicado muy avanzada la obra. El autor atribuye éste interés a la necesidad de los Estados Unidos de obtener una base militar en el Caribe. Cuando el Presidente Grant tuvo dificultades congresionales

par comprar las posesiones danesas en las antillas menores, se dedicó a aumentar el interés por la anexión de la República Dominicana o la compra de la bahía de Samaná.

En el desarrollo de los pormenores del proceso anexionista, el autor realiza una panorámica de los hechos políticos ocurridos en el país. Así vemos cómo Nelson destaca varios hechos: la incursión de Luperón en el buque el Telégrafo y la subsecuente interferencia armada de los Estados Unidos para su captura. Otro tema de política interna dominicana que destaca, es cómo el asesinato del Presidente Salnave (aliado de Báez) por José María Cabral cambió radicalmente el curso de las negociaciones para la anexión. Este episodio fue importante porque trajo a discusión en los Estados Unidos la legitimidad del gobierno de Báez (p. 84).

En las conclusiones William Javier Nelson plantea que la negativa a la anexión fue la mayor derrota política de Ulises Grant (p. 101), ya que éste tenía al proyecto de anexión de la República Dominicana como el problema de política externa de mayor prioridad.

La parte menos feliz de este estudio es la conclusión, que lleva al autor a comparar la realidad dominicana con la puertorriqueña. En la comparación señala esta diferencia: que los puertorriqueños son tres veces más ricos que los dominicanos, y estos últimos sólo gozan de una nacionalidad de forma aparente. Con esto deja flotar la inquietud de si fue sabio o torpe impedir la anexión en el siglo pasado.

Orlando Inoa\*

---

\* Profesor de Historia Dominicana, PUCMM, Santo Domingo.